

Asunción Persistente

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Ahora, tú y yo miramos a un mundo, y pensamos en los grandes hombres y mujeres que son publicitados en el mundo, y muchos de ellos son totalmente maravillosos. Hablamos de los grandes poetas, los científicos, los empresarios – todos estos sujetos en el mundo, y pensamos, “Bueno ahora, debe haber algo diferente en ellos.” Ahora, ¿puedo decirte? No hay nada diferente en ellos.

Quiero convencerte esta noche, si puedo, de que esta inspiración que pensamos que el poeta tiene, el científico, el gran empresario, no es una afluencia de un espíritu que es diferente. No es diferente de la propia maravillosa imaginación humana del individuo, porque no hay nada más grande. Así que, no hay una mayor afluencia de Espíritu en un Blake, en un Shakespeare, en un Einstein, en ti, que tu propia maravillosa imaginación humana, porque no hay nada más grande.

¡Hay sólo un Espíritu en el hombre y el Universo! “Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno” No hay un espíritu mayor que tu propia maravillosa imaginación humana. En una pequeña conversación que Blake tuvo con su amigo, Crabb Robinson, Robinson le preguntó qué pensaba de la divinidad de Cristo y él respondió, “Cristo es el único Dios, pero yo también lo soy, y tú también lo eres.

¡Ahora no lo olvides! Cuando piensas en Cristo, estás haciendo algo más grande que tú mismo – algo más grande que tú mismo. Blake dijo, “Cristo es el único Dios, pero yo también lo soy.” Si Cristo es el único Dios “y yo también lo soy,” me hago uno con él. Luego se vuelve a Crabb Robinson y dice, “Tú también lo eres.” Así que no lo olvides. Si olvidas esto, te haces menos que el Uno.

No puedes ser menos que el Uno; sólo hay Uno. ¡Sólo hay Dios en este mundo! No hay nada más que Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Eso es Dios. Ahora esta noche, vamos a ponerlo a la prueba extrema. Si Dios es la única Realidad – no puedes tener dos, no dos dioses – y Él es mi propia maravillosa imaginación humana, y “Todas las cosas son posibles para Dios.”

— *No hay nada más que Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.*

Bien, ¿cómo procedería a probarlo? Pues me han llamado a ponerlo a prueba. “Ponlo a prueba.” Me atreveré a suponer que soy el hombre que me gustaría ser. En este momento, la razón lo niega, mis sentidos lo niegan; pero me atreveré a suponer que lo soy. Ahora, ¿qué me dice la Escritura que debería hacer? Bueno, escúchalo atentamente. Estas son historias contadas en la Escritura sobre la necesidad de persistencia porque estamos “ajustados bajo.”

El mismo Dios – el Dios que creó el Universo y lo sostiene por Su Poder Creativo – es el Dios que está sentado aquí en estas sillas esta noche. Pero aquí por un propósito divino, el mismo Dios está “ajustado bajo.” Entonces, ¿traería un cambio en mi mundo? Entonces se me llama en la Escritura a

ser persistente, porque veo este mundo, y todo lo que he supuesto es negado – según lo supongo – por las cosas que me rodean.

Ahora escucha estas historias como se nos cuentan en la Escritura. Un hombre llegó a la hora de medianoche a su amigo, y le dijo, “Un amigo ha llamado, ‘No tengo pan. ¿Podrías darme tres panes?’ y el que abrió la ventana de arriba le dijo, ‘Es medianoche, y mis hijos están dormidos en la cama. No puedo bajar y darte lo que quieres.’” Y la historia como nos la cuentan en el libro de Lucas es esta: él no bajaría; pero debido a la importunidad de este hombre, bajó y le dio todo lo que necesitaba.

Bueno, la palabra traducida importunidad significa desvergüenza descarada. Él no aceptaría un “No” por respuesta. No te pido, como individuo – no le pido a ningún dios externo; como individuo, estoy pidiendo a mi Ser traer esto a la realidad. Eso es lo que estoy diciendo realmente, porque estoy hablando con el único Dios. ¡Sólo hay Dios! Y si Dios es mi propia maravillosa imaginación humana, ¿a quién voy a recurrir cuando Él no responda – cuando no acepto un “No” por respuesta?

Así que, dentro de mi propio ser, estoy suponiendo que he recibido exactamente lo que necesito. Ahora la historia es que aunque era medianoche, él estaba en la cama con sus hijos, aún así bajó y le dio lo que necesitaba. No aceptas un “No” por respuesta, porque no hay “otro,” ¿puedo decirte? No me importa si hablas de un Shakespeare que piensas, “Dios mío, ¿no es maravilloso?”

– y lo es; y los Blakes del mundo, y son maravillosos; y los Einsteins, y son maravillosos. Pero el Dios de un Einstein no difiere del Dios de tu propia maravillosa imaginación humana. ¡Sólo hay Dios! No puede haber dos. “Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.” Él no es un Dios dual – un Dios. Entonces, tu propia maravillosa imaginación humana es este Dios, y no eres menos que ningún ser en este mundo.

Pero tienes que ser persistente. Cuando Benny llegó a casa anoche, dijo, “Neville, ¿has olvidado mi visión? Cuando estaba hablando con alguien y tú entraste en la imagen, y este dijo – y le hizo esta pregunta muy simple! ‘Cuéntenos la historia de Jesús,’ y automáticamente dijiste, ‘La historia de Jesús es suposición persistente.’” Suposición persistente – esa es la historia, pues “Jesús” significa “salvación.”

Bueno, si la suposición persistente es la historia de Jesús, debo atreverme a suponer que soy lo que quiero ser. Debo continuar en la suposición de que lo soy hasta que lo que he supuesto se realice objetivamente. Esa es la historia de Jesús. Pues si soy uno con algo en este mundo, y él es grande y ella es grande, y yo no lo soy, y aún así somos uno, bueno, ahora – ¿qué es este ser fragmentado cuando sólo hay uno?

Te digo, ese Uno es tu propia maravillosa imaginación humana, y no dejes que nadie en este mundo te diga que un Einstein o un Shakespeare es mayor debido a alguna afluencia de un espíritu de mayor validez que su propia maravillosa imaginación humana, porque no hay mayor. Tu imaginación es Dios, y no hay otro Dios. Y no puede haber otro Ser mayor que tu propia maravillosa imaginación humana.

Ahora comienzas a imaginarlo. Bueno, ahora diré, “He supuesto que soy el hombre que quiero ser.” Todavía estoy suponiendo que soy él, y continuaré suponiendo que soy él hasta que lo que he supuesto se realice objetivamente, como nos dice en el capítulo 8 de Juan: “A menos que creas que Yo Soy Él” – ahora cuando lo lees, piensas como te han enseñado las iglesias del mundo, que otro mayor que tú está hablando, no es otro mayor que tú hablando, diciéndote a menos que creas que Él es – es tu Yo hablando.

Solo hay Dios, porque Dios es Uno y no puedes escapar de la Unidad: no pienses en "otro". Así que, estas palabras deben ser aceptadas en primera persona, tiempo presente, así que “a menos que creas que Yo Soy Él, morirás en tus pecados” – fallarás en el objetivo. Debo creer que soy el hombre que quiero ser. Si no creo que soy ese ser mismo para que pueda decir, “Bueno, Yo Soy Él,” entonces continuaré lo que anteriormente creía ser.

Esta es la historia de la Escritura. Así que, todos somos uno – todos aquí. Tú y yo somos uno, porque no puede haber dos. En este nivel, por un propósito, estamos fragmentados; pero soy enviado a decirte que realmente no somos muchos. Somos uno. La palabra "Elohim" es una unidad compuesta: uno hecho de otros. Así que aquí parece ser “otros”, pero tú y yo realmente no somos dos, tres, cuatro, o muchos.

Somos uno, de la manera más íntima que hayas conocido, isin pérdida de identidad! Así que, te pido esta noche simplemente reflexionar sobre ello, y simplemente intentarlo. Solo inténtalo. Nunca te fallará en la Eternidad. Aquí hay una carta que me llegó la semana pasada. Ella dijo en su carta, “Fui despertada por la risa de mi esposo. Estaba riendo – la risa más dulce que he escuchado – solo una risa.

Nunca lo había escuchado reír así. Así que desperté, y aquí está él riendo una risa peculiar pero maravillosa. Y me dije a mí misma, ‘Sin duda, está soñando algo que es totalmente maravilloso.’ “Y luego la próxima mañana él me dijo, “Tuve el sueño más hermoso anoche. Soñé que me estabas diciendo que es tan fácil creer que yo soy Dios. ” Ahora voy a decirle, – él está aquí esta noche solo; ella no está aquí – díselo, y tú también, léelo: el Salmo 126.

Ahí está tu respuesta, solo seis versículos. Esa fue la risa de Dios. Ella dijo, “Escuché una voz proveniente de mi interior diciendo, ‘¡Acabas de escuchar la risa de Dios!’ ” Bueno, lee el Salmo 126, cuan-

do todos regresaron a Sion – aquellos que quedaron. Todos se fueron, y luego todos son traídos de vuelta a Sion, y aquí, escuchas la risa de Dios. Cuando el SEÑOR restauró las fortunas de Sion,¹ Fuimos como aquellos que sueñan.

² Entonces nuestra boca se llenó de risa, Y nuestra lengua de gritos de alegría; Entonces decían entre las naciones, “El SEÑOR ha hecho grandes cosas por ellos.” ³ El SEÑOR había hecho grandes cosas por nosotros; estamos alegres. ¹ O trajo de vuelta a los que regresaron a Sion ⁴ Restaura nuestras fortunas, oh SEÑOR, Como los arroyos en el Neguev. ⁵ Que aquellos que siembran entre lágrimas Cosechen con gritos de alegría.

⁶ Aquel que sale llorando, Llevando la semilla para sembrar, Volverá a casa con gritos de alegría, Trayendo sus gavillas consigo. Así que, ella lo escuchó reír de una manera que nunca antes había escuchado, y nunca había escuchado este tipo de risa. Y ella se dijo a sí misma, “Sin duda, está teniendo un sueño maravilloso.” Entonces al día siguiente él le dijo, “¡Tuve un sueño anoche, y en mi sueño tú me estabas diciendo que es tan fácil creer que yo soy Dios!”

Así que, te digo, tú inténtalo; esta cosa no falla. Solo hay Dios. No eres algo menos que Dios; solo hay Dios. Y tú y yo, en este nivel, por propósitos más allá del sueño más salvaje – estamos ajustados bajo; pero se nos llama a hacer el esfuerzo para ascender desde este nivel. Y así, lo hacemos en un sentido empresarial, en un sentido científico, en un sentido artístico; y así comenzamos a expresar este talento, que es nuestra propia maravillosa imaginación humana, que es Dios.

¡No hay nada más que Dios! Así que, se me llama a suponer que soy lo que quiero ser, pues, “Una suposición, aunque falsa, si se persiste en ella se endurecerá en hecho” [Sir Anthony Eden]. Y como dijo Blake, “Si el necio persistiera en su necedad, se volvería sabio” [de “El Matrimonio del Cielo y el Infierno”]. No hay nada que sea imposible para Dios. Así que, no digas que algo no puede ser, – no importa lo que sea.

Puedes ver a alguien en el mundo, y es una persona fabulosamente rica. Bueno, ¿y qué! ¿Crees por un segundo que algún influjo de Espíritu que difiere del Ser que eres tú, lo poseyó para lograrlo? No. Él lo hizo consciente o inconscientemente; ¿puedo decirte? Pero tú puedes hacerlo a sabiendas. Si lo hace sin saber, lo cual es el yo, y lo pierde esta noche, puede que no sepa cómo recuperarlo.

Te estoy pidiendo – sin tener nada – hacerlo a sabiendas. Entonces, si mañana cayeras en otro estado, y recuerdas la historia, simplemente vuelves y simplemente la traes de vuelta a tu mundo como la quieres, y simplemente la multiplicas, y vives con gracia, porque solo hay un Dios. No puedes concebir – bueno, puedes concebir un segundo dios, pero es un concepto estúpido porque no hay otro dios.

Cuando el mundo piensa en innumerables dioses, son estúpidos. Solo hay un Dios, ¡y ese Dios es tu propia maravillosa imaginación humana! Y llegará el día en que lo probarás. ¡Realmente presenciarás al único Dios! Él se establece a sí mismo al principio, y este Dios tiene solo un Hijo. Y cuando despiertas y ese Hijo te llama “Padre” – y por lo tanto tú eres el padre del único Hijo de Dios – bueno entonces, sabes que tú eres el único Dios.

Y luego viene otro y otro más; y eventualmente todos vienen, y ven al mismo Hijo, y el mismo Hijo los llama a todos “Padre”. Por lo tanto, cada uno es el mismo Dios Padre. ¡Y no somos dos! No somos dos. Olvida todos los pigmentos de la piel. Todo esto es parte del “juego”. Ponerte a ti en una piel de oliva y a otro en una piel negra, negra, y a otro en una piel blanca, blanca, y a otro en una piel roja, hace parecer como si difiriéramos.

Y por lo tanto, porque diferimos debe haber dioses diferentes. Y sin embargo, todos tendrán ese mismo Hijo, y ese único Hijo llamará a todos nosotros – sin importar el sexo – “Padre”, probando que somos solo un Dios. Y el propósito detrás de todo esto es simplemente crear una expansión de Su poder creativo. Así que aquí estamos dispersos – fragmentados en innumerables partes.

Y luego todos son reunidos en un solo Dios, un solo Padre. Voy a pedirles a todos que lo intenten – realmente lo intenten, porque si realmente lo prueban en este nivel, puedo decirles, ¡nunca lo olvidarán! Y serán sostenidos por este nivel, y luego, de repente, serán “nacidos de lo alto”. No puedo decirles cuándo, eso es un secreto oculto para nosotros aquí.

Si me dices cuándo fuiste “nacido de lo alto”, entonces puedo decirte todos los otros eventos que seguirán y cuándo sucederán. Puedo decirte eso porque lo he registrado. Pero el actual “nacimiento de lo alto” sigue siendo un secreto. “Viene como ladrón en la noche”, pero cuando viene, eres “nacido de lo alto”, ¡y eres Dios! ¡Realmente eres Dios! Ahora para probar que lo eres, puedes crear – crear de esta manera simple, simple: ¿Cómo sería si fuera verdad?

¿Cómo sería? ¿Cómo me sentiría si – y luego nombras eso. ¿Cómo me sentiría si ella, o él, fueran como me gustaría que fueran? Entonces, te gustaría que algo encantador les sucediera, y luego lo sientes. Ahora, ¿puedes persistir en esa suposición? Lo imagino como si fuera así. Todavía lo estoy imaginando como si fuera así, y continuaré imaginando que estas cosas son como las he imaginado hasta que se realicen objetivamente.

Todavía lo estoy imaginando como si fuera así, y continuaré imaginando que estas cosas son como las he imaginado hasta que se realicen objetivamente.

¿Puedo hacer eso? Bueno, si puedo, se ajustarán a ello. ¿Debo obtener su permiso? No necesito su permiso si somos uno. Eso es lo que quiero para ellos. No necesito su consentimiento si es algo que

me gustaría para mí mismo. Siempre pregúntate, “¿Me gustaría para mí mismo?” Si lo rechazan – y pueden rechazarlo; pero quiero decir, tómallo en este nivel. Si lo rechazaran, ¿lo aceptaría voluntariamente?

Si te diera un millón de dólares y no lo aceptaras, ¿estaría dispuesto a recibirlo de nuevo? Lo estaría. Bueno entonces, dalo de esa misma manera. ¿Y puedo decirte? Puedes hacerlo. Si no tienes ni un centavo en el banco – si no tienes una cuenta bancaria, puedes hacerlo, porque no hay nadie más que tu Yo. Solo hay un Dios en este mundo. Dios es Yo Soy. ¡No hay nada más que Dios!

“Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno” – la mayor oración – la mayor confesión de fe que el hombre podría hacer jamás. Léelo en el capítulo 6 del libro de Deuteronomio. Creo que es el versículo 4. ¡Pero oh! ¡Qué confesión de fe! “Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno. No dos, no una docena – solo uno. Bueno, si Él es Uno, ¿qué es Uno en este mundo?”

Cuando digo, “Yo soy,” eso es uno. Si digo, “Nosotros somos,” eso es múltiple. Pero Yo Soy, y ese es Su nombre. ¡No lo olvides! Por lo tanto, si yo soy, aunque, ahora, algo esté sucediendo, no estoy recibiendo de algún ser superior – no hay un ser superior que mi Yo. La inspiración para cualquier cosa que escriba – si me siento y escribo algo que es trivial o algo que es totalmente maravilloso, no viene de algún otro ser que me inspira, porque no hay un Ser mayor.

No puede haber otro Ser. Así que, cuando me siento a escribir y estoy de humor, de mi propio Ser está saliendo, y estoy escribiendo; pero decir que algún otro Ser me está poseyendo y ellos están tomando el control – ¡tonterías! No hay otro Ser: no puede haber otro Ser. Entonces, el poeta, los Shakespeares, los Blakes, los grandes escritores del mundo, o cualquier escritor en el mundo – no tiene ningún Ser influyéndolo, moviéndose en algún influxo espiritual peculiar que sea mayor que él mismo.

No puede ser. No hay nadie mayor que él mismo. Entonces, cuando alguien me dice, “Estaba bajo la influencia de algo ajeno a mí mismo, vino del exterior” – olvídalos. No hay nadie; todo viene desde la profundidad de tu propia Alma. Entonces, de repente, eres un publicista, y estás sentado preguntándote, “¿Ahora qué necesita mi cliente?” Y de repente, desde la profundidad de tu propia Alma surge – lo que vas a decir para promocionar ese producto.

No es algún influxo de un espíritu ajeno a tu Yo. No puede ser, porque no hay nada mayor que tu Yo. No hay otro dios; solo hay un Dios. Entonces, te sientas, y estás en comunión con el Yo, como te lo dijeron en los Salmos: “Comunícate con tu propio Yo.” (Salmo 4:4) Bueno, puedes sentarte en una silla o en tu cama y comunicarte con tu propio Yo y estar en paz.

Y de repente la cosa comienza a fluir desde dentro, porque solo hay un Dios. Y todo se despliega desde dentro de ti: no hay nada más que Dios. Y al final, tú y yo y todo el vasto mundo de miles de millones seremos reunidos en un solo cuerpo – y, ¡oh, qué alegría! Uno cayó a propósito en este mundo fragmentado, viendo a "otros" – y luchando contra "otros" aparentes y el horror dentro de uno mismo de que los enemigos de un hombre son "de su propia casa", significando a sí mismo.

Está luchando consigo mismo, sin saber que todo en este mundo es él mismo. De repente se da cuenta, no hay otro – ¡solo él mismo! Y entonces lo sabe, y le dice a todo el mundo, con la esperanza de poder convencerse a sí mismo, porque es a sí mismo con quien está hablando, pues solo hay un Dios – solo un Ser. Y luego, mientras asciende dentro de sí mismo, una vez más se coalesce en el Ser Único, sabiendo en la profundidad de su Ser que todos se coalescerán en el mismo Ser, y ¡oh qué alegría cuando todos sean elevados al Ser Único que era ese Ser antes de la Caída.

Y la Caída fue una caída deliberada para la expansión de su poder. Solo puedo expandir mi poder creativo cayendo en esta limitación y superándola. No hay otra manera de hacerlo. Y mientras caía, fragmenté mi ser. Lo vi tan claramente en mi visión; y el Ser que se fragmentó era mi Yo – lo vi. Vi esta roca entera fragmentada. Todo se reunió. Cuando miré, estoy mirando a mi Yo – un Ser resplandeciente como el sol brillando.

Nunca supe que yo podría – esta pequeña cosa hablándote ahora. Aquí cada parte del cuerpo a mi edad – naturalmente se hace más viejo y partes desaparecen de él, y aún así, estoy mirando a este Ser sentado en la postura de loto y esta belleza fantástica. ¡Difícilmente podía creer que alguna vez en la Eternidad igualaría esa belleza! Y sin embargo, estoy mirando a mi Yo.

Y aquí, este es Su mundo meditativo fragmentado, y luego todo se vuelve a unir, y estoy mirando a mi Yo. No puedo decirte mi emoción cuando lo miré. Al principio era una roca, y luego la roca se fragmentó. Luego la roca se reunió; pero en lugar de ser una roca, ahora es un ser – un ser humano sentado en la postura de loto, meditando. Y es un ser glorioso, hermoso.

No puedo describir la belleza de ese hombre; ¡estoy mirando a mi Yo! ¿Cómo puedo ser descrito como un hombre llamado Neville con tal belleza? Y sin embargo, estoy mirando a mi Yo. ¡Tal majestuosidad! Tal fuerza de carácter, tal poder – todo tejido en un ser sentado en la postura de loto. Y brilla y brilla como un sol, y cuando alcanza la intensidad del Poder, explota.

Y entonces despierto aquí sentado en mi apartamento en la calle 75 en la ciudad de Nueva York. Por eso te estoy diciendo lo que sé, lo que he visto, lo que he experimentado. Pero eso es cierto para todos. Tú – hay un Ser en ti que te está meditando. Y el Ser en ti y el Ser en mí y el Ser en todos – unidos juntos – forman ese Ser que es el Dios Último. Y ese Ser es perfecto.

Y puedo decirte, no importa lo que hayas pasado – podrías perder tus ojos, perder tus manos, perder tus pies, ser deshonrado en este mundo, pero ese Ser que te está meditando es el Ser más glorioso que podrías concebir. Nunca has conocido tal belleza. Oh, puedes ir a todos los salones de belleza del mundo, y te sacarán y pensarás, "¡Oh, no es eso encantador!"

Puedo decirte, es como nada comparado con este Ser Vivo que te está meditando. Y ese Ser Vivo, y el Ser Vivo de todos unidos en un Ser, forman el Dios que cayó y se fragmentó a Sí mismo. Y cada fragmento era perfecto, y cada fragmento era el Padre del Único que meditaba a ese uno. Así que, te digo, inténtalo aquí en este nivel. No hay nada en este mundo más que Dios.

Esta mayor de todas las confesiones: "Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno" – que no somos dos de nosotros – no realmente, en el verdadero sentido de la palabra. Pero aquí, toma mi palabra y pruébalo aquí en este nivel en el mundo de César. ¿Quieres un futuro mejor? Está bien. Atrévete a tomar esta declaración y probarla, pero pruébala por esta semana.

"He supuesto que soy el que quiero ser. Todavía estoy suponiendo que lo soy, y continuaré suponiendo que lo soy hasta que lo que he supuesto se realice objetivamente" – y no le des tiempo en este nivel. Solo insiste en ello, y atrévete a dormir en esa suposición como si fuera verdad. No le des tiempo. Hay un límite de tiempo en lo que Dios, tu propio maravilloso Padre que está en la profundidad de tu propio Ser soñándote – Él tiene ese límite de tiempo; pero en este nivel, no debería haber longitudes de tiempo.

Se te dice en la carta de Pablo a los Filipenses: "El que comenzó una buena obra en vosotros la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." Está bien – eso tomará su propio buen tiempo. Serás llevado a la misma perfección del Ser que te está soñando. Es Dios soñándose a Sí mismo en una mayor expansión de Sí mismo. Eso es todo lo que es. Tú eres el Soñador y el sueño.

No eres "otro". Eres el Soñador y el sueño. "El que comenzó una buena obra en vosotros la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." Encontrarás eso en el primer capítulo, el sexto versículo, de Filipenses. Así que, eres el Soñador, soñándote a ti mismo en la imagen de tu Yo. Eso está perfectamente bien. Pero mientras estés aquí, entonces tómallo en el mundo de César y trae estos cambios a tu mundo para ti y para aquellos a los que amas.

Eventualmente amarás a todos, pero si no amas a todos ahora, hazlo al menos para aquellos que amas, y realmente asúmelo, y atrévete a decirte a ti mismo, "Lo he asumido. Todavía lo estoy asumiendo. Continuaré asumiéndolo hasta que lo que he asumido, y todavía estoy asumiendo, se realice perfectamente." Porque se te dice, "A menos que creas que Yo Soy Él, morirás en tus pecados."

¿Alguien me está hablando? No. Me estoy diciendo a mí mismo, "A menos que crea que soy el Ser que quiero ser, moriré en mis pecados. Fallo en el objetivo." No es otro hablándome; solo hay un Dios. No pueden haber dos. Y así, a menos que crea que soy ese hombre que quiero ser, entonces permanezco como el hombre que no quiero ser; y por lo tanto "muero en mis pecados."

Esa es la historia que se nos cuenta en el octavo capítulo del libro de Juan. No es otro ser diciéndome que debo creer en él. ¿Crear en qué? No se me pide creer en ningún otro ser, pues cualquier otro ser es un dios falso. Solo hay un Dios. Entonces, creer en otro – no importa quién parezca ser el otro – creer en alguien que se llama a sí mismo el jefe de algún gran cuerpo religioso – ya sea catolicismo romano, ya sea llamado protestantismo, ya sea llamado judaísmo – y creer que él es el gran líder, bueno, ese es un dios falso.

A menos que crea que Yo Soy Él, muero en mis pecados. Pero no digo que a menos que crea que alguien me está hablando y me dice a menos que crea que él es algo – ¡tonterías! Todo eso es estúpido. No creo que nadie más lo sea. Debo creer que Dios realmente se convirtió en mí, para que yo pueda convertirme en Dios. Y así, Su nombre es Yo Soy. Entonces, a menos que crea que soy el hombre que quiero ser, entonces sigo sin ser ese hombre, y por lo tanto muero en mi frustración – y muero en mis pecados.

¿Entiendes? Claro que sí. Así que aquí, te digo, inténtalo. Puede parecer difícil, pero no será difícil si te atreves a "arriesgarte" y lo pruebas. ¡Tú eres este Ser! Solo hay Dios. No hay nada más que Dios. Que nadie te diga que es mejor que tú. ¡No hay nadie en este mundo mayor que tú! Y si alguien se atreve a decirte que lo es, da la vuelta y aléjate. No me importa quién sea – o quién sea ella – o quiénes sean.

No hay nadie que sea tu superior, porque tú eres Dios, y no hay nada más que Dios en este mundo y Dios se convirtió en ti, para que tú pudieras convertirte en Dios. Entonces, admiro a los grandes poetas inspirados. ¡Lo hago! Tomo a Shakespeare y lo leo y pienso, "¿No es esto maravilloso?" Tomo a Blake. No puedo seguir del todo los argumentos de un Einstein – no.

Pero aquí están los hombres inspirados – todos ellos: los Shakespeares, los Blakes, los Einsteins, y todos los grandes pintores del mundo. Pero que nadie te diga que estos hombres inspirados tienen algún influjo del Espíritu que de alguna manera fuera mayor que su propia maravillosa imaginación humana, porque no hay nada más grande que su propia imaginación humana. No vino de algo externo a ellos mismos; fue su propia imaginación despertando.

“Y esa misma imaginación es tuya, porque solo hay un Espíritu. No hay dos espíritus. Entonces, el Espíritu del Hombre es uno con el Espíritu del Universo que sostiene todo el vasto mundo. Ese es el Único Espíritu. Entonces, que nadie te diga por un momento que hay otro espíritu. No hay otro es-

píritu. Entonces, esta noche cuando vayas a casa – de hecho, antes de irte, comienza justo aquí – y este sentimiento encantador y maravilloso.

Y puedo decirte, no puedo expresarte la alegría que es dormir en la suposición – en el sentimiento – de que "Yo Soy Él". Está bien, lo que venga en el transcurso de la noche – ¿qué importa? Puedo decirte, cuando te deslizas en lo profundo, atraviesas todo tipo de cosas entre las profundidades de la inconsciencia desde este nivel y luego el despertar; y en ese corto intervalo puedes tener innumerables pequeños sueños locos entre el regreso desde la inconsciencia a este nivel.

Y le das importancia al pequeño sueño, basado en la superficie a medida que atraviesas. Pero no sabes qué profundidades alcanzas en lo que es inconsciente relativo a este nivel. Entonces, que nadie te asuste. Eres un Ser Inmortal. No puedes morir. ¡Simplemente no puedes morir! Y si alguien hoy ha llegado a un cierto punto donde aparentemente está antes de que tú lo hicieras, no importa.

Él o ella – no son mejores porque llegaron primero. No hay un "primero". Todos están llegando a ese nivel y cuando todos – y si no todos entran, puedo decirte, no está terminado. Y cuando todos entren, toda la carrera ha terminado. ¡Y qué alegría entre todos los que formaron un solo Cuerpo! Nosotros somos ese Cuerpo – ese único espíritu, ese único cuerpo, ese único señor, ese único Dios y Padre de todos.

No hay nada más que Dios Padre. Y cada uno probará por sí mismo a través de la visión que él es Dios Padre, y no resentirá que cualquier otro sea Dios Padre. ¿Cómo podría? Cuando Benny llegó a casa el sábado, no puedo decirte mi emoción. Aquí está Benny, y nos ponemos juntos. Pongamos a Benny en el escenario ahora mismo. Nuestros pigmentos son tan opuestos como pueden ser, y somos el mismo Padre del mismo Hijo.

Y cada uno probará por sí mismo a través de la visión que él es Dios Padre, y no resentirá que cualquier otro sea Dios Padre.

Dije, "Benny, dime, ¿cómo era él?" porque nos divertimos juntos. No es porque tomemos martinis juntos. Eso sucede, independientemente. No era por ningún martini. Y dije, "Benny, ¿cómo era él?" Él dijo, "Neville, era el rubio más dulce - este chico de ojos azules, rubio, de piel clara, y aquí está mi Hijo, y me está llamando 'Padre', y yo sabía que soy su padre.

Y lo amaba tanto - no me importaba si los demás me dejaban, y me dejaban con todos estos niños. De todos modos, todos son mis hijos. Sentía que era el padre de todos ellos, pero aquí estaba mi Especial. ¡Aquí estaba David!" Ese es el mismo David que es mi Hijo. Bueno, ahora, él es el padre de mi hijo. Bueno, si él es el padre de mi hijo, ¿no somos uno? ¡Somos uno!

Pero en la superficie, esta extraña, peculiar cosa estará luchando entre sí porque él es de piel muy, muy oscura y yo soy de piel oliva. Entonces la gente piensa, "Dios mío, ¡son diferentes!" ¡Y no es así! En las profundidades de nuestra Alma, somos uno, porque Dios es uno. Dios no es múltiple, Él está compuesto por muchos, pero Dios es uno. Y cuando él me cuenta exactamente cómo sucedió, la emoción que es mía al ver que él y yo somos uno – y él tiene el mismo hijo.

Ese fue el símbolo de su "nacimiento de lo alto". Así que, ¿puedo decirte? Continúa. En este nivel de César, aplica este principio. Protégete contra los golpes normales del mundo. Es natural. Quieres estar protegido. Tienes una esposa, un esposo, hijos, amigos que no pueden protegerse porque no lo creen. Pero los amas hasta el punto de que quieres protegerlos, crean o no.

Entonces, no lo creen. Está bien, entonces los proteges de todos modos, porque los amas. Y quieres dejarles suficiente dinero para darles un colchón. No vas a detener la profundidad de su propio ser de darles golpes, pero hiciste tu parte al amarlos tanto que quieres dejarles un colchón. Si quieres dejarles un colchón en el mundo de César, les dejas un poco de dinero; ese es el colchón en este mundo.

Entonces, ¿cómo se sentiría si pudiera dejar a aquellos que amo tanto, digamos, cien mil - doscientos mil? Ahora, ¿cómo sería partir esta noche como si no significara nada, y dejarles un cuarto de millón, sabiendo que mañana podrían perder todo? Pero eso realmente no importa. Hiciste tu parte. Los protegiste por un momento, porque la profundidad de su propio ser - que es tu propia profundidad - simplemente los llevará a través de ciertas experiencias para despertarlos al punto donde ellos son el Padre del único Hijo engendrado de Dios.

Porque todos están buscando a ese único Hijo, para revelarles la Causa del fenómeno, y la Causa es el Padre, pues el Padre es el propio Ser. Entonces uno descubre, "¡Señor! ¿Soy la única causa de las cosas que me suceden en este mundo? ¡No hay nada en este mundo que haya sucedido que yo no haya causado!" Bueno, ¡qué responsabilidad! ¿Quieres decir que causé todas las tonterías?

Sí, lo hice. Quiero decir, ¿todas las cosas estúpidas que me suceden? ¿Los golpes? Sí. Bueno, entonces tengo que detener esta peculiar tontería en mi mundo. [Ahí termina la grabación.] Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.